

Primer lugar, Categoría Patrimonio Inmaterial y Sistematización de Tradiciones
Fondos Concursables 2008

"Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención"

Sociedad Civil Amigos del Viento
Liceo N 1 David Bonjour

"Proyecto subvencionado por Fondos Concursables / Ministerio de Educación y Cultura"



Declarado de Interés Departamental por la Intendencia de Colonia, Resolución 265/008

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Sociedad Civil Amigos del Viento

Liceo N° 1 David Bonjour

**“Proyecto subvencionado por
Fondos Concursables / Ministerio de Educación y Cultura”**



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección de Educación**

*Declarado de Interés Departamental por la Intendencia de Colonia,
Resolución 265/008*

*Primer lugar, categoría Patrimonio Inmaterial y Sistematización de
Tradiciones, Fondos Concursables 2008.*



Liceo N°1

"Dr. David Bonjour"

3 CARMELO

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

INDICE

PROLOGO	i
AGRADECIMIENTOS	iii
I. Introducción, trasfondo y enfoque del proyecto	1
II. La Tradición Oral	3
II.1 Refranes	3
II.2 Algunas reflexiones sobre los Refranes del Tiempo	8
II.3 Los alumnos explican algunos refranes	9
III. Recuerdos Colectivos	11
III.1 Entrevistas a la población carmelitana	14
III.2 Los alumnos producen relatos después de entrevistar a sus mayores.	21
III.3 Los alumnos crean cuentos a partir de los refranes	36
IV. Preparación y respuesta ante amenazas, gestión y reducción de riesgos de desastres	43
ANEXOS	
A) Refranes: recopilación del Museo del Carmen	
B) Refranes :Contribución Prof. Eraldo Bouvier	
C) Refranes en relación al Tiempo y al Clima Uruguayos, recopilación realizada por Héctor de Bethencourt	

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Palabras preliminares

“ Los hombres han olvidado esta verdad –dijo el zorro-. Pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...”

Antoine de Saint Exupéry

El Principito

Vigente en todos los tiempos, este fragmento de la destacada obra de Saint Exupéry encarnó en la sociedad civil “Amigos del Viento” que, por medio de su proyecto, hizo vivir a la comunidad carmelitana, y especialmente a los adolescentes estudiantes de nuestro Liceo como grupo activo participante de esa comunidad, este mensaje de responsabilidad social y personal que hace que los hombres y las sociedades puedan prosperar, que las culturas se desarrollen y que la vida se sostenga.

El proyecto impactó en los actores institucionales del Liceo N° 1 “Dr. David Bonjour” de Carmelo desde el momento mismo en que conocimos su existencia. Tal vez ese “*Carmelo, desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos hacia una cultura de prevención*”, título del mismo, fue sentido como un camino que desde el punto de vista educativo prometía mucho. Luego, llegaron las personas “Amigos del Viento”, cuya solvencia técnica, capacidad de organización, calidez humana, simpatía, afabilidad, (por nombrar solo algunas de sus cualidades) humanizaron la propuesta que habíamos leído en un papel. Involucrados por una sinergia especial, tanto docentes como alumnos nos fuimos metiendo en el camino que comenzó con el encuentro de generaciones familiares, con el diálogo de los jóvenes con sus padres, abuelos, vecinos, para comenzar a “rescatar” esos refranes y esos recuerdos vinculados a fenómenos climáticos; ese diálogo de los jóvenes con sus mayores referido a un tema de interés común para ambos, que tan pocas veces ocurre en estos tiempos, generó

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

una vivencia humana del clima y una reconstrucción de la memoria colectiva en ese sentido. Ese fue el disparador. A partir de los talleres en los que participamos docentes y estudiantes, se gestaron numerosas acciones, entre las que destacamos representaciones a través del dibujo, producciones de textos, entrevistas, elaboración de un manual de prevención, formación de un grupo de observadores climáticos, producción radial, elaboración de folletos, actividades que permitieron la participación juvenil y su asunción de un rol de agentes activos y responsables en la sociedad, haciéndose eco de una idea fundamental sostenida en el proyecto: *“Si bien el ser humano puede hacer muy poco para cambiar la incidencia de la mayoría de los fenómenos naturales, puede sí tomar recaudos para que los eventos no se conviertan en desastres debido a sus propias acciones y omisiones”*, idea básica de supervivencia personal y social, en la que es necesario educar a los jóvenes.

Por todo lo vivido, decimos ¡GRACIAS! a los “Amigos del Viento”, a Graciela, a Fernando, a Mario, a Beatriz, Jorge, Andrés y Daniel que son también nuestros amigos, por permitirnos esta rica experiencia de aprendizaje, ciudadanía y participación responsable, y por mostrarnos que, como expresaron nuestros alumnos los meteorólogos no sólo se ocupan de presentarnos en la televisión cómo va a estar el tiempo, sino que también asumen una función mucho más productiva para el bienestar de todos.

Prof. Ettel Fontana Saita
2009

Agradecimientos

A la sociedad carmelitana por haber contribuido a través de sus recuerdos, percepciones y memorias con buena parte de la concreción de éste proyecto. A los profesores, personal administrativo y equipo de dirección del Liceo N°1 David Bonjour quienes propiciaron con su magnífica disposición, guía y labor de apoyo la búsqueda de refranes, reminiscencias y anécdotas y fueron incluso mucho más allá siendo ellos mismos en muchos casos, quienes estimularon a la labor creativa de sus alumnos, en programas de radio, cartelería, afiches y expresiones plásticas asociadas a los refranes y recuerdos colectados.

A los estudiantes del Liceo N°1 David Bonjour de la ciudad de Carmelo, generaciones 2008 y 2009, quienes con su entusiasmo y trabajo fueron los reales protagonistas de la concreción de este proyecto, que buscaba entre otros objetivos una dimensión humana, hermanada entre los hechos cotidianos y aquellos hitos que marcan nuestra historia, a través de las propias vivencias y recuerdos y en el cálido interés de escucharlo de nuestros hijos y nietos.

Al colectivo carmelitano quienes nos han regalado el privilegio de formar parte de su comunidad a través de sus recuerdos, ¡Muchas Gracias!

Especialmente a: Prof Ettel Fontana, Prof Eraldo Bouvier, Prof María Emilia Hernández, Prof Marta Novaro, Prof Ana Laura Mederos, Prof Cecilia Vitalis, Prof Singrid Mayer, Prof Héctor de Bethencourt, Lic Esmeralda Mallada, Museo del Carmen, Luca Banhero, Nahuel Aguiar, Andres Bacque, Gaston, Luis Banhero, Emmanuel Palio, Brenda Aguirre, Micaela Arveleche 1°1 Mariano Banhero, Maria Jesús Bacigalupe, Franco Lopez, Fabiana Banhero, Alem Cabral, Angela Banhero, Juan Borna, Lucila Bentancour, Amelia de los Santos, Susana Ortiz, Rosario Busco 1°2 Florencia Chipolini, Sofia de los Hoyos, Sebastián Dufour, Melisa Curbelo Melina Blats 1°3 , Jessica Garcia, Catherine Genes, Alina Garibotti, Ayelen Negro, Florencia Espíndola, José Gabriel Garcia,

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Carolina Giribone, Antonella G, Rosina Gaitez 1º4, Maria Florencia Gonzalez, Santiago Harriet, Carolina Gutierrez 1º5, Patricia Oliva, Florencia Maldonado, Gimena Marcovich, Lucas Masse 1º6, Jonathan Banchemo, Leandro Ahalers, Agustina Udaquiola, Juan Malco Parentelli. 1º7, Silvana Ribero, Anahi Rodríguez 1º8, Giuliana Vera, Valentina Sosa Diaz, Bruno Vico, Cristian Zapata Darwich, Juan José Sobot 1º9, Ariel Rodríguez, Gabriel Bacigalupe, Maria Alejandra Alza, Dalti Callero, Karen Gonzalez 2º4, Martín Alvarez, Pamela Boné, Marilyn Banchemo, Agostina Ramírez, Gabriel Debenedetti, Carlos Pozzo, Santiago André, Luis Otero, Myra Cerrutti, Claudia Ramondegui, Lucia Sur, Jessica Diringuer, Ivonne Clark, Vanesa López, Nabia Maldonado, Cindy Libonattis, Maxi Arizabalo, Santiago André, Luis Otero Marilyn Banchemo, Agostina Ramirez 3º1, Nicolas Landechea, Emiliano Hernández, Ingrid Larrama, Maribe Madrid PRESAGE
Las imágenes de César MontedeOca

I- Introducción: trasfondo y enfoque del proyecto

Desde la Antigüedad, el saber práctico sobre el tiempo y el clima se ha ido recopilando regionalmente en forma de refranes. Uno de los primeros en reunirlos fue Teofrasto de Eresos en su *“Libro de los Signos”*. Herodoto también recopiló los proverbios de su época. En aquel tiempo, y algunas veces aun hoy –por suerte cada vez menos– las causas físicas y dinámicas –la Ciencia esbozada a partir de Aristóteles– no tenían mucha aplicación práctica en la agricultura o la navegación. A medida que fueron evolucionando las civilizaciones, el saber popular siguió resumiéndose localmente en el refranero, siendo uno de los elementos definitorios desde el punto de vista cultural. En España, durante más de veinticinco años en la segunda mitad del siglo XX, los Anuarios Climáticos oficiales –“Anuario Meteoro-Fenológico” del Instituto Nacional de Meteorología– dieron cuenta de los refraneros de diversas regiones de la Península Ibérica. En el Nuevo Mundo, esta manifestación cultural se mantuvo en la lengua colonial: incluso el vocablo *“El Niño”*, proviene del refranero popular originado en la costa peruana *a posteriori* de la conquista. En el Río de la Plata se ha dado una mezcla de proverbios originarios de las regiones europeas de donde provinieron los inmigrantes –no siempre bien adaptados a la realidad sudamericana–, junto con saberes acuñados en la anónima experiencia plural local. Por otra parte, una consecuencia negativa de la globalización cultural es la lenta pero persistente pérdida, no sólo de localismos, sino también de medidas cautelares locales ante eventos peligrosos. Va en plena contradicción con el aumento del universo construido en Uruguay, en donde la estancia cimarrona ha sido suplantada por explotaciones con muchísima inversión sobre el terreno –praderas mejoradas y artificiales, tambos, viñedos, fruti-horticultura–, lo cual hace crecer la vulnerabilidad social ante eventos extremos. Algunos de éstos a su vez, tienen frecuencia creciente en la evolución del clima en esta región del planeta.

Al mismo tiempo, en el país se percibe una notable carencia de “cultura preventiva”, posiblemente por estar fuera de las regiones en que

las que volcanes, terremotos y huracanes anualmente cobran cientos de vidas. Sin embargo aquí también ocurren desastres, con sus causas derivando siempre del proceso atmosférico. Las pérdidas humanas y económicas causadas por estas amenazas vienen en aumento. En este contexto, el departamento de Colonia y su población tienen la particularidad de estar situados en el canal de acceso de las perturbaciones meteorológicas sobre nuestro territorio, y por lo tanto al riesgo de ocurrencia de fenómenos severos, de los cuales a lo largo de su historia han sido especialmente vulnerables. La ciudad de Carmelo, a 80km de la capital departamental, ha sido escenario de ocurrencia de tornados de fuerte intensidad con pérdida de vidas –noviembre de 1985, por ejemplo–. Por su gente, poseedora de un fuerte orgullo de su tradición, su cultura y sus orígenes –única ciudad fundada por José Artigas que aún perdura floreciente– la convierte en lugar de privilegio para la recopilación del refranero existente en relación a la prevención ante eventos meteorológicos. Proverbios y refranes son una manifestación de sabiduría popular, siendo simultáneamente transmisión de conocimiento, valores, y recuerdos colectivos. Los depositarios de este conocimiento son los adultos, pero el proyecto incluyó no sólo este rescate de tradición oral, sino también la adopción de una actitud proactiva de las personas en relación con la prevención-mitigación de desastres y la preparación para afrontar emergencias. Por ello las actividades estuvieron centradas en la población estudiantil del primer ciclo de Enseñanza Secundaria, pretendiéndose una “educación inversa”, donde los más jóvenes inducen comportamientos “ambientalmente más correctos” en las generaciones mayores. Por otro también se tomó en cuenta la tradición nacional: los centros de enseñanza son reconocidos centros de difusión cultural locales, en este caso, de cultura preventiva. Por último, señalamos que el proyecto buscó conjugar el rescate de la tradición de los mayores con la difusión de nuevos criterios preventivos por parte de los más jóvenes, y así afianzar puentes intergeneracionales de fortalecimiento cultural.

II - La Tradición Oral

La investigación, la recopilación e incluso la creación de los jóvenes del primer ciclo del Liceo David Bonjour de Carmelo, generaron una amplia acumulación de pequeñas joyas del acervo popular carmelitano. En su mayoría son mencionados los nombres de quienes participaron, tanto a través de sus recuerdos como del trabajo propio de investigación. Otros aparecen como “vecinos”, “la abuela”, “mi madre”, “papá”, en auténtico vínculo intergeneracional: los jóvenes preguntando a los mayores acerca de sus vivencias, los mayores dejándose interrogar, con el gusto que eso conlleva, y aportando desde sus recuerdos. Especialmente las anécdotas del tornado de 1985 aparecen una y otra vez en la memoria de quienes lo vivieron y sufrieron, pero también se han recogido frases, refranes y dichos sobre el tiempo y el clima.

Hemos englobado los refranes tomando en cuenta especialmente los que hacían referencia al tiempo atmosférico, clima, o pronóstico del tiempo y los hemos clasificado en seis temas principales: Vientos, Cielo y Nubosidad, Tormentas y Lluvias, referidos a los Astros, comportamiento de los animales e incluso sentencias morales que tienen alguna referencia con las variables del tiempo.

II.1 Refranes

La Real Academia lo define así: Refrán (del francés *refrain*) Dicho agudo y sentencioso, de uso común. Es una norma inducida de la experiencia. Versiformes y rimadas de acento o de timbre¹.

Son formulas simples, pintorescas, casi siempre exactas y siempre impregnadas de sabor popular. *“El refrán es algo más que la voz del pueblo, es la voz de la experiencia y la filosofía popular. El pensamiento que encierra, la sabiduría que encarna, el conocimiento del corazón humano que supone y la experiencia que rezuma”*. El refrán es consecuencia y fruto de la experiencia propia y ajena expresada con

¹ Academia Nacional de Letras. Selección de Paremias

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

habilidad y con pocas palabras cuyo contenido moralizador o diatriba contra la sociedad cae en gracia en el auditorio, que lo repite una y otra vez, elevando la anécdota y la casuística a la categoría de sentencia, de modelo y de generalización.

“Repasar nuestros refranes es empaparse de la gracia y la sabiduría del pueblo: de esa gracia fresca, espontánea e irresistible que hace unas veces reír francamente, sonreír otras y reflexionar siempre” José Bergua en su libro Refranero Español

En este capítulo hemos separado los refranes que hacían referencia al tiempo atmosférico, clima, o pronóstico del tiempo en seis temas principales: *a.* Vientos, *b.* Cielo y Nubosidad, *c.* Tormentas y Lluvias, *d.* referidos a los Astros, *e.* Comportamiento animal, y *f.* Sentencias morales, las cuales se refieren al comportamiento humano tomando al comportamiento atmosférico como ejemplo.

Vientos

“Atrás de un aguacero viento menos severo”

“A joven sur y norte viejo no le fies tu pellejo”

“Barre el cielo el pampero después de algún aguacero”

“Norte claro, sur oscuro aguacero seguro”

“Norte duro, Pampero seguro”

“Si después del viento hay truenos seguirán días muy buenos”

“Si el viento del norte es, botas de agua hasta los pies”

“Si relampaguea y truena viento habrá de donde suena”

“Si te calma el vendaval y por el Norte se rola

es probable un temporal con el agua hasta la gola”

“Vientos del este agua como peste”

“Viento del sudeste, lluvia como peste”

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Viento del norte que dura, tormenta segura”

“Viento norte como pocos, es el viento de los locos”

Cielo y Nubosidad

“Cielo jaspeado, viento fresco agarrado”

“Cielo rojo al amanecer, el mar se ha de mover”

“Cielo sin nubes y estrellas sin brillo, toma a la gavia un ricillo”

“Cielo rojo al amanecer, el mar se ha de mover”

“Noche de invierno sombría, el siguiente hermoso día”

“Nubes bajas y con humo, que traen mucha agua presumo”

*“Niebla que al aclarar se amontona en sitio dado,
viento viene a anunciar ciertamente de aquel lado”*

“Nubes barbadadas, habrá viento a carretadas”

“Nubes con franjas o ribetes, aferra bien los juanetes”

“Si en forma de globo están, viento o nieve traerán”

“Puesta roja o sol rojizo, viento poniente al día siguiente”

Tormentas y Lluvias

“Si llueve de madrugada, a mediodía no pasa nada”.

*“Si te calma el vendaval y por el Norte se rola
es probable un temporal con el agua hasta la gola”.*

“Después de lluvia neblina, hacia buen tiempo camina”.

“Helada arriba del barro, lluvia pronta”

“Horizonte claro y relampagueante, tiempo bueno y sofocante”.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Lluvia por la mañana iniciada, traerá noche mojada”.

“Un trueno no repetido, nunca buen tiempo ha traído”.

“Mucha luz y pocos truenos, agua traen por lo menos”.

“Primavera seca, verano lluvioso, otoño desastroso”.

“Santo Elmo en la arboladura, mucho viento y agua auguran”

“Sant’Elmo en cubierta brilla, pues cierra bien la escotilla”

“Si después del viento hay truenos seguirán días muy buenos”.

“Si relampaguea y truena, viento habrá de donde suena”.

“Después de lluvia, neblina, hacia buen tiempo camina”



Aspecto de los Astros

*“Cuando la luna es nueva, cuerno para adelante,
agua abundante”.*

“En invierno noche muy clara, el sol que sigue no da la cara”.

“La luna despeja las tormentas”.

“Luna descolorida, aire y mar embravecido”.

“Luna al salir colorada, anuncia que habrá ventada”.

“Luna amarilla o rojiza que lloverá profetiza”.

“Luna amarilla y aguada pronostica una mojada”.

“Luna que presenta halo, mañana húmedo o malo”.

“Luna llena y mojada trae diez días de aguada”.

“Luna al salir colorada anuncia que habrá ventada”.

“Sol poniente en cielo grana, buen tiempo por la mañana”.

“Truenos con luna nueva prepárese a que llueva”.

Animales y su Comportamiento

*“Ave de mar que busca madriguera
anuncia tempestad de esta manera”*

*“Aves al nido en horas tempranas, anuncian tormenta
que se desgrana”*

*“Cuando andan gaviotas en el aire,
anuncian mucho frío”*

*“Cuando canta el chingolo de tardecita,
agua y viento profetiza”*

*“Cuando el gallo canta el oscurecer,
cerrazón al otro día habrá de ver”*

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

*“Cuando llueve y el gallo canta,
al mediodía el tiempo cambia”*
*“Delfines que mucho saltan,
viento traen y calma espantan”*
“Gaviota a tierra volando, marinero velas rizando”

Sentencias Morales

“Al mal tiempo buena cara”
“Después de la tormenta viene la calma”
“Después del relámpago viene el trueno”
“El que siembra vientos recoge tempestades”
“Habiendo carne y cueva, deje que llueva”
“Lo que no tiene cimienta, lo derriba cualquier viento”
“Mas viejo es el viento y aun sopla”
“Mientras no hay viento, no hay mal tiempo”
“Mucho vuela el viento, pero mas el pensamiento”
“No está en mano de piloto, que deje el viento a su soplo”
“No hay buen viento, para quien no tiene puerto”
“Navegar contra el viento, es perder el tiempo”
“Salir del trueno para caer en el relámpago”
“Siempre que llovió, paró”

II.2 Algunas reflexiones sobre los Refranes del Tiempo

La mayoría de los refranes recopilados pertenecen al refranero español. Las situaciones descritas en ellos corresponden al clima de las regiones de origen. Sin embargo algunos de ellos se han trasladado con éxito a las

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

situaciones correspondientes a nuestro hemisferio, y otros se han adaptado. Damos cuenta de algunos, con una sucinta explicación meteorológica meramente informativa.

“Cielo aborregado, suelo mojado”: indica que cuando el tipo de nubes *Alto cumulus* cubre el cielo, precede la mayoría de las veces a los de tipo *Nimbus*, desde donde llueve.

“Cuando cae la lluvia, agua anuncia”: manera jocosa de anunciar que va a llover, y reírse de quienes todo lo fian a señales y presagios de la naturaleza para anunciar el tiempo que va a hacer.

“No hay lluvia si el viento no la busca”: indica que el viento trae las nubes, y sólo cuando esto sucede podemos esperar lluvia. Válido la mayoría de las veces en muchas partes de latitudes medias y subtropicales, tanto en España como en el Río de la Plata.

“Por la tarde arreboles, por la mañana soles” : pronóstico sobre el tiempo que hará al día siguiente. Si el sol se oculta entre arreboles o nubes rosadas, señala buen tiempo a la mañana.

“Rana que canta, señal de agua: la de su charca”: contra los falsos pronósticos y vaticinios de lluvia. Para algunos cualquier cosa es señal que va a llover, de ahí que por gracia se diga el refrán, y claro que es señal de agua: la que hay en la charca donde está la rana.

“Si llueve y relampaguea, no subas a la azotea”: aconseja, cuando hay tempestad, que no conviene resguardarse en lugares elevados.

II.3 Los alumnos explican algunos refranes

“A las tres neblinas, llueve”. Es la cuenta que se saca para estar seguro que al fin lloverá.

“Febrero es un mes corto, voluble y loco; trae viento, frío, nubes y sol, de todo un poco” Significa que hay varios cambios atmosféricos por dichas fechas desde el sol pasando por la lluvia o el viento.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Cuando bebe el gallo, llueve en verano” Se refiere a las veletas que se ponen en los techos y el pico del gallo se orienta hacia donde más humedad hay.

“Día rayado, veinticuatro horas mojado” Cuando vemos que hay muchas nubes de pequeño tamaño y casi juntas es un día rayado. Se dice este refrán porque por lo general cuando aparecen este tipo de nubes es que se aproxima un aguacero. Al día siguiente el cielo se cubre totalmente y llueve.

“Después de lluvia, neblina, hacia buen tiempo camina” La neblina y la niebla son indicios de estabilidad atmosférica. Por lo tanto se puede pensar en que las condiciones de tiempo mejoren si tras una lluvia se produce neblina.

“En abril aguas mil, y mucho gris”. Apreciación climática: abril es un mes otoñal, se repiten los días grises, de mucha humedad, densidad ambiental de clima subtropical y algunas lluvias.

“Norte claro y sur oscuro, aguacero seguro”. En el campo se sabe que al aparecer una franja clara y otra oscura *“seguro”* que llueve.

“Poda tardía y siembra temprano, si erras un año acertarás cuatro”. Si se poda en invierno te quedas sin flores para el próximo año. Las flores florecen sobre la leña de la estación que se desarrolló el año anterior. Al podar hay que tener cuidado, porque los vástagos nuevos, se forman bajo las flores. De modo que al cortar el capítulo viejo, mira ése brote que esta creciendo, y ése es el que lleva la flor para la próxima primavera. La siembra se realiza en otoño o primavera dependiendo del tipo de cultivo.

“Puede ser que tronando llueva”. El hombre de campo sabe que si escucha truenos es muy probable que llueva aunque en el verano, muchas veces sucede que esto pasa y el agua no se presenta y se dice *“mucho ruido y pocas nueces”* o *“Puro grito como tormenta de verano”*.

“Quién siembra vientos, cosecha tempestades”. Este refrán se refiere al tiempo pero está relacionado con el comportamiento moral de los hombres. Quien provoca discusiones y desencuentros sólo puede ganar incomodidades y disgustos.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Si el arco iris ves al poniente, recoge el arado y vete”. Porque no se puede seguir trabajando pues se viene tiempo tormentoso o lluvioso.

“Si en noviembre truena, la cosecha será buena”. Porque hará que los cultivos prosperen para cosechar en verano.

“Nube blanca y redonda Un tiempo bueno que asombra” Hace referencia a los Cumulus humilis, denominadas Nubes de Buen Tiempo.

“Nube chiquita y larga El buen tiempo ya no tarda.” Hace referencia a los StratoCumulus que suceden al mal tiempo en las invasiones de aire polar en el Río de la Plata.



“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

III – Recuerdos Colectivos

Testimonios, Entrevistas abiertas y Entrevistas guiadas

Se presentan testimonios y entrevistas abiertas realizadas a la población mayor de 60 años, convocada a través de los medios de comunicación de Carmelo y llevadas a cabo en el Museo del Carmen, y por las entrevistas guiadas realizadas por alumnos del Liceo David Bonjour en su trabajo de Investigación. Estas últimas van con asterisco al comenzar.

TORNADO EN LA CIUDAD DE CARMELO (21/11/85)²

“Algunos residentes de la ciudad de Carmelo fueron testigos, una tarde de primavera alrededor de las dos, de uno de los fenómenos más destructivos y peligrosos de la naturaleza: un tornado. Los tornados también forman parte de nuestro clima, y debemos de saber de ellos para protegernos debidamente.

Ese día habían coincidido las condiciones meteorológicas necesarias para que existiera una alta probabilidad de desarrollarse una mini supercélula sobre Colonia; la cual originó un tornado de categoría EF1/EF2 afectando parte de la ciudad.

Fueron destruidas más de 70 edificaciones: 36 viviendas particulares, 28 comercios, 2 centros de enseñanza y mucho más.

También fueron afectadas 36 familias, 23 personas heridas y dos fallecidas.

Los costos preliminares fueron de 100 millones de ‘nuevos pesos’. En el equivalente al precio actual del dólar serían más de US\$ 4 millones”.

III.1 Entrevistas a la población carmelitana

² Resumen del Técnico Meteorólogo Fernando Torena, quien en el año 2007 estudió el tornado del 21 de noviembre de 1985 que afectó la ciudad de Carmelo.

Testimonio del Sr. José Ercoli

Los primeros en ver el fenómeno fueron los que estaban desarmando una antena de radio próximo a la costa. Las chapas volaban a cuatro o seis kilómetros de su origen.

Yo estaba dentro de un local, y sentía un ruido parecido a los motores de aviones viejos, esa fue la primera señal para salir a la vereda y ver que pasaba, al salir miro hacia arriba y veo como cartas de juego, evidentemente eran chapas de zinc que se veían antes que llegara “eso”.

Entré y le dije a mi hijo: - “vamos a resguardarnos en algo seguro”. Nos escondimos bajo una mesa fuerte, al instante se produjo una explosión, era el techo que se desprendía totalmente y salía volando junto a tirantes de pinotea (se rajaban y eran de 12 x 4 pulgadas); luego de pasado el viento, comenzó a llover.

En un local cerca, los vidrios de una vidriera entre Zorrilla y Uruguay, se inflaron hacia dentro, hasta que estallaron. Las bicicletas eran arrastradas por el viento como media cuadra y volvían a su posición original. Se levantó en el Hospital.

Testimonios de otros ciudadanos

Testigo 1”: Gracias a Dios mi hija llegó dos minutos antes de que pasara el tornado”, pasó por la calle Uruguay. Mi hija venía en bicicleta y me dijo que había una cosa que venía detrás de ella que hacía: “buuúuuu!”.

Me tiró un galpón chiquito.

Ese mismo día, el tornado siguió y dañó a Fray Bentos, donde vivía una hermana mía. Pasó por un jardín de infantes y como se dieron cuenta que venía, las hermanitas se escondieron debajo de las camas con los colchones encima, luego se le voló el techo.

Pasó por el cementerio, levantó las tapas de las tumbas y los cajones, según mi hermana.

Testigo 2: En la barraca (donde actualmente está esta mueblería Igoa) hizo como una explosión.

Tiró un salón de la escuela N° 92 y se levantó frente al hospital. Cuando vi las chapas volar, nos metimos con todos los chicos en un salón sin vidrios, cerramos las puertas y comenzamos a jugar a las escondidas con los almohadones.

Testimonio de Reina Díaz de Almandos:

Eran como las tres menos diez y venía de cobrarle la jubilación a una vecina, cuando llego a la esquina de las calles Uruguay e Ignacio Barrios, y veo un grupo de personas mirando los colores raros en el cielo (verde, anaranjado).

Estábamos mirando la novela cuando se corta la luz a la 3 en punto, vamos a dormir la siesta; como a los 20 minutos entra un vecino, diciendo que hubo un tornado, yo no había escuchado nada.

Mi tía que vivía en la rambla no sufrió ningún daño, pero a dos casas de ella, a una vecina se le había volado el techo, a otra vecina, que tenía un juego de patio empotrado, y a un lado había un juego de mate y termo sobre un tronco, el viento le arranca el juego del patio, mientras que el juego de mate y termo queda en su lugar.

El esposo: él trabajaba en Hidrografía, era capitán de remolcador, en ese momento la draga estaba en el canal sur, de la isla Sola, frente a Carmelo.

Era un día de calma y cielo despejado, y de pronto se puso todo oscuro, recibe la orden de ir a buscar las chatas y a los operarios de la draga, cuando empezó una lluvia muy fuerte, cuando engancha las chaps ve levantarse algo negro que iba hacia el cielo y que se desplazaba muy rápido, pasándole cerca del remolcador.

Cuando llega al muelle no podía creer el daño que había hecho.

Testimonio del Sr. Eraldo Bouvier

Yo estaba en la calle 19 de Abril e Ituzaingó en la estación de servicio, cuando por el parabrisas del auto hacia el sur, miré y vi que ningún pistero venía a atenderme, mientras una señora amiga mía junto a otras personas corrían hacia la fosa.

Hasta el momento ninguno de nosotros había visto un tornado, mi hijo, que estaba en 6^{to} de escuela, dice, “¡mira papá, los papelitos!”. Eran chapas de zinc que flotaban.

Tenía las ventanillas cerradas por lo tanto no oía casi nada, pero vi ese cono truncado venir hacia mí. Tiré a mi hijo en el piso del auto y me puse encima de él, porque tenía el parabrisas hacia el lado de donde venía el

tornado, recibiendo los golpes de pedazos de chapas, tirantes... En el patio de mi casa, apareció un tirante con una chapa clavada todavía.

Luego que pasó, vine para mi casa. Veía varios techos que habían volado y no tenía noción por dónde había pasado antes de encontrarse conmigo. Después, la psicosis: menos de una semana después, la radio dio una alerta de tornado, que me pareció que asustó a mucha gente.

Algunas personas recibieron ayuda y otras ni se enteraron.

Me acuerdo una señora muy amiga mía, que se subió en un banco para cerrar una banderola, y la sacó por la vidriera, dejándola en la mitad de la calle. Un Ford “Galaxy” lo dio vuelta ciento ochenta grados.

***Testimonio de Amelia de los Santos y Susana Ortiz**

¿Dónde estaban?

-Íbamos en el auto con una prima.

¿Qué paso?

-El viento hizo que un cable de alta tensión cayera arriba del auto, enroscándolo y así logró levantarlo.

¿Qué hicieron?

-Nos asustamos y saltamos del auto a la calle.

¿Cómo reaccionaron?

-Inmediatamente, asustados, corrimos hasta el hospital, y ahí había mucha gente lastimada. Me puse a ayudar a una enfermera que estaba con un hombre, que tenía la pierna lastimada, entonces se puso a cortar con una tijera el vaquero que llevaba puesto el hombre. De repente, me quedé con la pierna en mis manos.

¿Cómo estaba el tiempo cuando sucedió el tornado?

-Al principio estaba tranquilo, después se puso nublado y frío, y se empezó a levantar un viento fuerte.

Lucila Bentancor 1^o2

Testimonio de Ariel Rodríguez.

Eran como la una de la tarde, y hacía un calor tremendo. El cielo estaba gris. Como a las tres de la tarde empezaron a ver una nube que tenía muchos papelitos, pero no era eso, sino chapas, tejas, etc.

Se murieron dos hombres, y a otro le faltó una pierna.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Hubo personas accidentadas, muchas fueron, después que pasó la tormenta, a ver como había quedado todo, donde actualmente es CiclosMoto. Pedían sangre para los accidentados.

El tornado empezó desde el puente en adelante y fue cambiando de lugares, pero la zona mas afectada fue por la calle 19 de abril, y el centro.

Lo más impresionante era que todo lo que tocaba lo arrasaba. A un auto que estaba parado lo dio vuelta, arrastrándolo una cuadra.

Es una experiencia muy fea, en esos momentos no sabemos que hacer, la vida nos pone siempre a prueba, uno tiene que estar siempre preparado.

Anahi Rodríguez 1^o

***Testimonio de Alejandra Rosotti**

“Ese día había ido al hospital con mi padre Marcelo, porque operaban a mi abuela Marta. Desde la ventana del hospital mirábamos, y vimos que se venía un tormenton negro desde el sur. Yo le dije a mi padre:

-Papá, mira los pajaritos.

Pero en realidad eran chapas que venían volando. Con mi padre nos fuimos a mi casa muy asustados, a ver si estaba bien mamá, y nos metimos dentro de casa.

Yo me sentía con mucho miedo, tenía miedo de que nos pasara algo, todos estábamos muy asustados, mi padre pensaba que se nos iba a volar el techo de la casa.

Por suerte después de un rato ya todo había pasado, salimos a fuera a mirar y había chapas tiradas por toda la calle y enseguida fuimos a buscar a mi hermano Marcelo, que estaba en la escuela N° 92, a la que le había arrancado el techo de un salón.

“Gracias a Dios, por mi casa el tornado no pasó”, y todos estábamos bien. La verdad espero que nunca más nos pase.

Angela Banchemo 1^o

***Entrevista a Ana Toscano:**

-¿Se acuerda del tornado que paso por Carmelo en el año 1985?

-Sí.

-Me puede relatar lo que recuerda.

-El 21 de noviembre de 1985, en la tarde temprano el tiempo estaba nublado y sumamente pesado, caluroso, sofocante y comencé a cerrar las

ventanas de mi casa porque se había nublado mucho de golpe, al salir a la terraza veo hojas que volaban en forma extraña como dentro de un tubo, y al mirarlas bien observé que brillaban y no me costó comprender que no eran hojas, eran chapas. En ese momento sentí una fuerte explosión que venía del lado del Club Uruguay (yo vivía a tres cuadras), fue un fuerte ruido y como en las películas volaban pedazos de pared y ladrillos por el aire. Luego supe que no era el Club Uruguay, era el estacionamiento que funcionaba enfrente de Casalino, donde hoy funciona la mueblería J.M. Igoa. Enseguida comenzó a caer una fuerte y extraña lluvia muy intensa, que luego supimos que era agua del río que el viento había levantado y ahora caía sobre Carmelo.

Cuando el tornado (en ese momento no sabíamos que era eso), se fue esfumando hacia el norte (donde luego supimos también causó estragos, en un taller y lugares de allí), comenzamos a salir a la calle al saber que había sido eso.

Allí vimos que había sido un desastre, pero era increíble ver que era un surco, al lado de casas con techos caídos, lugares sin tocar, cables de electricidad y de teléfono caídos en la calle. Carmelo quedó incomunicado, gente que vivía en otras ciudades al enterarse querían saber por sus familias y les era imposible, fue muy feo.

Encontramos una amiga llorando en la plaza Independencia, porque había quedado en encontrarse con su mamá allí y no la encontraba, buscamos hasta que por fin supimos que se había resguardado en la iglesia, y allí estaba a salvo.

Comercios del centro como Tienda Pegazzano y Florería Bacque (que en ese tiempo funcionaba en calle Zorrilla), tenían destrozados sus vidrieras, nadie creía lo que estaba viendo.

Luego de recorrer el centro salimos en bicicleta para la playa y ahí sí se veía claramente el surco dejado por el tornado, los altos pastos que en esa época eran más altos que ahora, porque no había tantas construcciones, estaban aplastados totalmente por donde pasó el viento, las luces de la calle, los focos que parecen tan fuertes estaban retorcidos como que fueran de papel, no parecía verdad que el viento tuviera tanta fuerza.

Lamentablemente hubo heridos y muertos, la versión mas segura que tengo es de un señor que se quiso resguardar debajo del estacionamiento

que se desplomó, desde lo de Casalino le hacían señas para que cruzara y no cruzó. Y allí lo aplastaron los escombros.

Luego no sé bien, pero un chico, al final del tornado, por allí por la casa de piedra en calle Av. Artigas, se resguardó bajo una máquina y se electrocutó, también por supuesto hubo varios heridos de golpes y cortes, porque fue todo tan de repente que había gente en al calle sin protección.

Yo tenía 19 años y lo recuerdo como si fuera ayer, con mi mejor amiga recorrimos todo esto y no lo podíamos creer, uno siempre cree que estas cosas no suceden aquí, que las ve por televisión nada más, pero sucedió y fue muy feo.

***Entrevista a Daniela Salvagno**

-¿Dónde estabas cuando ocurrió el tornado?

-

En mi casa, durmiendo.

-¿Cómo te diste cuenta de que se acercaba un tornado?

-Yo no lo vi., pero cuando me levanté mis primas me contaron.

-¿Y que te contaron tus primas?

-Me contaron que donde hoy se encuentra la Fauna, había una torre y allí se encontraban dos hombres que fueron los primeros en verlo y de inmediato se bajaron de la torre.

-¿Cuáles fueron los daños que causó el tornado?

- Hubo dos muertos, un herido que perdió una pierna, ya que se la cortó una chapa, y muchos heridos que no tenían lesiones graves. El tornado hizo volar muchos techos de casas, a un auto lo dio vuelta en el aire, y destruyó todo el local de Espiga y Salvagno.

***Entrevista a Gladis Jiménez:**

- ¿Dónde estabas cuando ocurrió el tornado?

-Estaba en el cementerio.

-¿Cómo te diste cuenta de que se acercaba un tornado?

-En mi barrio no había ocurrido nada. A lo lejos se veía como que volaban papelitos o basura, pero eran las chapas de los techos.

-¿Cuáles fueron los lugares mas afectados?

-El local de Espiga y Salvagno, allí fue donde un muchacho, Bacigalupe, sobrevivió al accidente pero perdió una pierna. La primera vez cuando

doné sangre fue a el porque su grupo de sangre es una sangre difícil de conseguir; fue en ese momento cuando me hice donante de sangre. Hubo dos muertos, uno fue Hindaburu y el otro fue un muchacho joven.

-¿Por qué calles paso el tornado?

-Paso por “19 de Abril”, “Zorrilla” y terminó en lo de la familia Gilene, donde cayó la última chapa arrancada por el tornado.

-¿A que hora ocurrió?

-Como a las 15 horas empezó, y duró unos tres o cuatro minutos. Luego vino una lluvia muy fuerte acompañada de piedras.

-¿Cuántos años tenías entonces?

-Tenía 29 años.

***³Entrevista a Teresa Pólvara:**

-¿Se acuerda del tornado que pasó por Carmelo en el año 1985?

- Si, me acuerdo perfectamente de la fecha y de la hora en que ocurrió, fue un jueves 21 de noviembre de 1985, aproximadamente a las 14:30 horas.

- ¿Estaba pronosticado?

- No, nadie aviso ni sabía absolutamente nada.

- ¿Dónde estabas entonces?

- Yo estaba en el Banco Caja Obrera (donde actualmente se encuentra el Banco Comercial). Al ver la gran oscuridad que surgió rápidamente, salí para afuera junto con el personal y clientes del banco. Me subí al auto y me fui a avisarle a mi marido que cerrara su negocio porque se veían “papelitos”.

Luego fui a la escuela N° 92 a buscar a mis hijos, nos quedamos todos en el corredor de la escuela, cuando de repente vimos el techo del salón “inflándose” y volarse al instante.

-Tiene alguna anécdota para contar al respecto.

-Luego que calmó la tormenta, fui a enfrente, al hospital. Inconscientemente, subimos a uno de los heridos arriba del auto y lo llevé mi marido al sanatorio. Yo fui hacia el comercio de Espiga y Salvagno que se encontraba a media cuadra, a auxiliar a los heridos y comenzamos

³ * Proyecto de investigación *Maria Jesús Bacigalupe y Delfina Sobredo*
Tutoras: Prof. *Viviana Banchemo* y Prof. *Marisel Cuello*

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

a llevarlos al hospital. Vino gente del hospital a auxiliar y había gran revuelo.

***Testigo 1: Cristina (profesora de Taller de estudio).**

- 1- vi. que el cielo se ponía negro, que soplabla viento muy fuerte y en el cielo volaban chapas, yo en un primer momento pensé que eran papeles.

***Testigo 2: Gabriel Bacigalupe (mi padre).**

- 2- después que me desperté, al salir a la calle vi. el desastre que había ocasionado el tornado.

***Testigo 3: Maria Alejandra Alza (mi madre)**

- 3- cuando iba a salir del comercio me dijeron que esperara, porque el viento era muy fuerte, había mucha tormenta, en ese momento miré para afuera y vi caer una chapa arriba de un auto.

***Testigo 4: Dalti Callero (mi abuela).**

- 4- estaba barriendo a la vereda cuando miro hacia arriba, y veo papeles y cartones en el cielo, que en realidad eran pedazos de techos.

***Testigo 5: Mi bisabuela**

- 5- Estaba en su casa mirando la televisión, cuando siento que las ventanas sonaban y las puertas se abrían por el viento. De pronto escucho un sonido muy fuerte y me voy a fijar qué había sucedido. El techo de una de las habitaciones había volado.

Extraído de la encuesata de Maria Jesús Bacigalupe

III.2 Los alumnos producen relatos después de entrevistar a sus mayores

EL TORNADO EN CARMELO

“El 21 de noviembre de 1985 era un día como todos. Mi madre estaba trabajando en el taller con mi abuelo, ella le alcanzaba las herramientas, etc. Estaban en un día común y corriente cuando de repente miraron por la ventana y estaba todo oscuro, salieron a ver que estaba pasando y vieron como papelitos que volaban en el aire lejos y muy altos. Luego de eso, de un momento a otro, como un embudo bajó, estuvo unos instantes

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

abajo y luego subió, nuevamente, en ese momento vieron más papelitos que volaban y mi abuelo asustado le dice a mi mamá:

-¡Mirá, no son papelitos! ¡Son chapas!

Eran chapas de los techos, lo que volaba en el aire. Luego de esos minutos, que para mi madre y mi abuelo fueron eternos, el cielo se despejó y quedó claro, y empezó a llover.

Ellos agarraron el auto y fueron por calle Uruguay, donde más o menos creían que había bajado el tornado, y vieron los destrozos que éste había ocasionado. Luego fueron a casa de mi abuela donde estaban mis hermanos, porque mi padre se había ido a trabajar a Buenos Aires. Cuando entraron en la casa y vieron a mis hermanos y mi abuela sanos y salvos se tranquilizaron muchísimo”.

Juan Manuel Llaguno Jaime 3º5

HACIENDO MEMORIA

“Estaba en mi casa preparándome para ir a trabajar a eso de las 2 de la tarde, vino mi papá y me dijo que venía una tormenta muy fea. Me fui rápidamente y cuando llegué a mi trabajo, se puso muy oscuro, como de noche, cerramos todo y miramos por la ventana, empezó un viento muy fuerte, se veía todo gris y volaban muchas cosas, parecían papeles pero luego nos dimos cuenta que eran chapas de techos. Después que pasó el tiempo aclaró, salimos y nos dijeron que había sido un tornado que pasó por el medio de Carmelo, ente Uruguay y Zorrilla. Una persona murió aplastada por un paredón y otra en un taller mecánico. Por suerte el hospital se salvó, porque venía en esa dirección. A una compañera mía la sorprendió en la calle viniendo para el trabajo, se tuvo que abrazar de una columna porque el viento la arrancaba hasta que pudo entrar en la casa de una señora y la columna cayó en ese instante. Mi compañera estaba lastimada y llena de tierra pero por suerte salvó su vida. El tornado pasó dejando casas destrozadas, gente lastimada y dos muertos. Gracias a dios esa catástrofe no se ha repetido hasta el día de hoy”.

Yamila Martínez 3º5

TORNADO EN LA CIUDAD DE CARMELO (21/11/85)

“Esa tarde, muchas personas estaban en el centro de Carmelo y lejos de sus casas cuando esto sucedió, el tornado se originó en el Río de la Plata

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

y el Arroyo de las Vacas. Fue visto por dos técnicos que estaban colocando una antena en las inmediaciones del casino.

Los técnicos se tiraron desde arriba por una cuerda de seguridad por el gran miedo a ese gran remolino que se acercaba.

El tornado había abierto un surco de dos metros aproximadamente de ancho, como una máquina de vialidad, y siguió hacia el Carmelo Rowing Club, con voladura de gran parte del techo del gimnasio.”

Antonio Herou 3º5

EL TORNADO

“Una tarde de Noviembre de 1985, más precisamente el día 21, alrededor de las 15 horas, algo extraño ocurrió en la Ciudad de Carmelo. De pronto el viento dejó de soplar y el cielo se oscureció por completo. Todo eso preocupó a la población, incluyendo a mi madre. Ella me comentó que se encontraba dentro de su casa y al ver que algo ocurría corrió hacia el patio a juntar la ropa. Miró hacia el sur, y en el cielo observó pequeñas cosas negras que volaban y se preguntó: -¿estarán quemando algún campo?, pero al ver que lo que parecían pequeños pastos quemados, en realidad eran chapas de las casas de aquellos barrios que volaban. Muy asustada corrió hacia adentro a protegerse, esperó un rato y luego no sintió más nada, parecía había pasado, y de repente se largó a llover. Luego de unos minutos salió el sol y todos en el barrio salieron de sus casas, para ver que había sucedido. Ella escuchó el comentario de que la Escuela Nº 92 se había derrumbado con el tornado, entonces las madres de los chicos que estaban allí corrieron desesperadas a buscarlos, pero el único salón afectado fue el 6, donde justo la maestra había faltado. Antes de destruir ese salón, el tornado había pasado por algunos comercios del centro, por el Rowing, y otros más, hasta finalizar en el Hospital. Hubo que lamentar dos muertos y dejó muchos daños”.

Eliana Bulfo 3º2

RELATO

“Una tarde de noviembre del año 1985, la ciudad de Carmelo vivió un fuerte tornado. Este nació en el Río de la Plata a la altura de la

desembocadura del Arroyo de las Vacas, aproximadamente a las 3 de la tarde. Al medio día, se notaba en el cielo una gran nube negra, que pasando los minutos empezó a tener movimiento, se notaba claramente en el campo que “la nube” giraba. A la tarde se levantó un fuerte viento, mucha gente intentaba cerrar las ventanas de sus casas, pero el viento casi no permitía lograr la tarea. En el cielo invadido por “la mancha oscura”, se veían volar cosas, ingenuos creían que eran papelitos, pero lo que realmente volaba eran chapas de casas y objetos de gran tamaño. En las escuelas, le ordenaron a todos los niños que se acostaran en el suelo, pero el zumbido que provenía de la calle, hacía que los niños se pusieran más nerviosos y no cumplieran fácilmente la tarea recomendada por las maestras. El tornado avanzaba calle Uruguay, arrasando con todo lo que se interpusiera en su camino. En General Flores, entre Zorrilla y Uruguay habían galpones de gran tamaño que fueron completamente destruidos. A la escuela 92 le voló los techos con los alumnos dentro. Luego se dirigió a la calle 19 de Abril donde destruyó unos galpones que se encontraban entre 19 y General Artigas, la ruina de los mismos ocasionó una muerte y varios heridos. Luego de dejar la ciudad con grandes daños, este intruso siguió por Avenida Artigas hacia el norte y fue desapareciendo”

Catalina Buenahora 3º2

ESE DÍA

“Ese día se estaban por casar mis tíos en el civil y cuando salieron se encontraron con que había pasado un tornado a media cuadra, lamentablemente había fallecido un señor mayor, víctima de la caída de un paredón viejo.

Fue un día muy feo, se sentían ambulancias, había chapas y cosas tiradas por todos lados en la franja donde pasó, atravesando desde la playa hasta el hospital. También en un taller cerca del hospital falleció un joven que trabajaba en él, electrocutado por un cable eléctrico. Todo el mundo estaba muy asustado por este fenómeno que no era común en la zona. Gracias a dios desde ese momento no se ha vuelto a repetir”.

EL TORNADO

“Fue el 21 de noviembre del año 85, temprano en la tarde. Según pescadores y personas que se encontraban en la costa vieron al inicio fueron tres remolinos los cuales chocaron y se convirtieron en dos a la

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

altura de “punta piedra”, todo esto pasó sobre el agua a la cual levantaba. Estos siguen hasta la altura del casino donde tocan tierra y comienzan como a saltar y avanzan, cada salto avanzaban 100m. Los primeros daños fueron en el casino, luego entró a la ciudad a la altura de la aduana y se desplazó un poco hacia el este, avanzando hacia el norte entre las calles Dr. Zorrilla de San Martín, Uruguay y 19 de abril. En cada lugar que picaba o rebotaba fueron arrancados techos y estructuras. En algunos de esos lugares llegó a dañar gente, esto se produjo hasta bulevar Artigas, que fue el último punto que tocó. El panorama que se vio fue impresionante: en el cielo se veían volar diferentes elementos que parecían papeles, luego se dieron cuenta que eran las chapas de las casas. El saldo de éste fue muy trágico porque hubieron 2 personas muertas, varios heridos y destrozos materiales”.

Luis Brajús 3º2

EL TORNADO

“En nuestra ciudad, hace 23 años, el 21 de noviembre, por primera vez nos visitó un gran tornado. Carmelo quedó todo gris lleno de chapas que volaban por el aire, casas totalmente destruidas, autos que aplastó, a otros los levantó y los cambió de lugar. Los árboles caídos y también los cables estaban en la vía pública, lo más desesperante fueron la vidas humanas que se llevó. Lo que se pudo destacar del horrible momento fue que la gente era muy solidaria y todos se ayudaron en lo económico como también en lo espiritual.

Eso fue muy horrible por eso yo digo que no vuelva a pasar...”

Berta Carbone 3º2

TORNADO EN CARMELO

“El 21 de noviembre de 1985, por Carmelo pasó un tornado dejando varios daños. Era un día muy caluroso, mi madre había salido a juntar la ropa, porque comenzó a llover. Abuela dice que vio como con papelitos que volaban en el aire y eran chapas, y se escuchaba ruido como de un avión. Mi papá estaba trabajando, cuando llegó al galpón que hoy es lo de Scala, llegaba agua del arroyo y levantó techos, en Wanders hizo lo mismo, cruzó Carmelo por calle Uruguay, terminando atrás del hospital. Hubo gente que falleció y heridos. Después del tornado volvió a salir sol”.

Ana Laura Diaz 3º3

MARÍA MILAGROS

“Eran las 8 o acaso las 8:30 de la mañana un 22 de noviembre de 1985. Doña Florida estaba embarazada y ese día no se sentía muy bien. Su marido Don Pedro, partía hacia su trabajo, de abogado. En un momento Don Pedro recibió una llamada desde el hospital que su esposa estaba internada. Preocupado, manejó su moto hacia el hospital, pero en el camino se encontró con el tornado. Ese viento voló muchos autos, menos en el que él se encontraba. Cuando llegó al hospital, su hija ya había nacido. Como a él le había sucedido un milagro ese día, se había salvado de la muerte, llamaron a su hija María Milagros. María, ya que creían mucho en la Virgen, y Milagros, por el milagro de que no se volara su auto también.

Patricia Corujo 3º3

UN GRAN DESASTRE

“Era una tarde de calor muy pesada, yo estaba en un café-bar. De repente se levantó un viento, cada vez fue más fuerte. El aire fue cambiando de temperatura, de muy caluroso a frío. En un momento un amigo me dice: mira para el cielo están volando cartones y ramas; salimos para ver y nos dimos cuenta que eran chapas de zinc de los techos y parte de árboles que volaban a gran velocidad. Después de que todo pasó, con un amigo fuimos a mi casa, mi padre me dijo que para él había sido un tornado y que había volado el techo de la churrasquera del patio, salimos a recorrer la ciudad y nos encontramos con el desastre que había hecho el viento: árboles caídos, cables de luz cortados, techos de casa volados, paredones tirados, vidrieras de comercio rotos. Más tarde, ya habían pasado unas horas, nos enteramos que hubo personas fallecidas. Hoy me pongo a pensar y no puedo creer que haya pasado eso en la ciudad.

Enzo, Gabriel y Fernando 3º3

RELATO DE MI MADRE

“El 21 de noviembre de 1985 alrededor de las 15 horas me iba a vestir para casarme al llegar a la esquina de Lavalleja y José Pedro Varela; fue tan fuerte el viento, no podía seguir me volví y me resguarde en el techo

de una casa fue unos segundos y me dije ¡que paso! Ya paso todo aquel viento tan fuerte. Cuando llegué a la Plaza Artigas veo el movimiento de la gente y el comentario fue que había pasado un tornado. En el Registro Civil era todo un bochinche, al fondo se había caído un galpón entero”.

RELATO DE MI PADRE

“Estaba en mi casa, armando la torta de mi casamiento y sentimos un fuerte viento y lluvia, salimos para afuera, miramos para el centro de Carmelo, escuchábamos muchos ruidos y vimos volar chapas, tirantes que parecían papelitos. Fue apenas unos segundos”.

Micaela Correa 3º3

RELATO DE MI MAMÁ

“El 21 de noviembre de 1985t aproximadamente a las 14:45 hs, me dirigía a mi trabajo y comencé a notar el cielo raro de un color muy oscuro y se comenzó a levantar un viento que cada vez aumentaba su intensidad. Llegué a mi trabajo apurada, asustada y cerré todas las puertas y ventanas comencé a observar por la ventana la gente empezó a apurarse y en un mínimo instante no quedó nadie en la calle, este fenómeno duro tan solo unos minutos, acabando con algunas casas precarias, voló techos de establecimientos, derrumbó árboles.”

Soledad Guerra 3º5

OCURRIÓ EN CARMELO

“El tornado pasó el 21 de noviembre de 1985, entre las 13:30 y las 14. Ese día había tenido una mañana soleada y linda pero a partir de las 13:30 se empezó a poner nublado y cayeron unas gotas. Según cuenta mi madre, el tornado se originó en la costa del Río de La Plata, cerca del ex campo de los Leys, según mi padre el tornado doblaba los eucaliptos hasta que tocaban el piso. El tornado pasó por el casino de la fauna y rompió muchas cosas. Pasó por la escuela 92 y tiró un techo. Pasó por las calles Uruguay y Bulevar Artigas, Cagancha, 19 de abril e Ituzaingó. Dice mi madre que cuando uno veía tipo papelitos, esos papelitos eran chapas que volaban. Mi tío cuenta que en Colonia Estrella al ir a buscar las vacas veía chapas por todos lados. La gente desde entonces cada vez

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

que se nubla y se pone medio feo, trata de no andar en la calle, en conclusión la gente quedó medio *shockeada* por este suceso.”

Nahuel Leys 3º5

RECORDANDO

“Hace años, no sé muy bien cuántos, pero aproximadamente cuando mi hermano tenía 10 años (hoy tiene 34) ocurrió una catástrofe. Marcelo, mi hermano, se encontraba en la hoy llamada Playa Treinta y Tres junto a mis primos que tenían casi la misma edad, cuando de repente el cielo, que ese día había permanecido bellísimo, oscureció. Fuertes ruidos, gritos, miles de pájaros que volaban muy rápido y un susto muy grande en ellos, era todo lo que sentía y veía. Pero de repente se dieron cuenta que eso que ellos pensaban que eran pájaros, en realidad no lo eran, sino casas, animales, árboles y miles de cosas más que ese fuerte viento se llevaba. En ese momento fueron ayudados por hombres que se encontraban allí. Por suerte hoy todos ellos están vivos, pero como todos los carmelitanos y más saben, hubo gente que murió o quedó destruida por las pérdidas que la pequeña ciudad tuvo.

Florencia Bertolino 3º2

TORNADO EN CARMELO

“Era un jueves 21 de noviembre de 1985 a las 13:30 horas, me encontraba trabajando en la Escuela N° 114 del Barrio Centenario, como auxiliar de servicio. Se empezó a poner todo negro el cielo y a levantarse viento, en ese momento pensé en mis hijos, que estaban solos en mi casa ubicada en Barrio Lomas a cuatro cuadras de el Casino. Salí para volver a casa pero el viento era tan fuerte que me quedé parada al lado del mástil de la bandera. Con el viento ese mástil se quebró y un alumno que estaba por allí me salvó de ese golpe. Después de este susto miré hacia el cielo y vi que se había formado un tornado, volaban las chapas de las casas que parecían papelitos, y los árboles los arrancaba de raíz, tirándolos al piso. Cuando terminó quedaron rastros de casas porque se las había llevado el viento. El barrio y el centro habían quedado destrozados. Desde ese momento todos en Carmelo quedamos asustados.

Denis Mattos 3º5

CUENTO DE LA ABUELA

“Estaba mi abuela con mi abuelo y su hijo, (mi tío) sentados atrás de la casa, conversando mientras mi abuela lavaba la ropa, cuando de repente se levantó un viento muy fuerte que hizo que ellos juntaran todo y se metieran adentro. Cuando estaban todos dentro, miraron por la ventana cómo volaban chapas, papeles, bolsas, maderas... pero por suerte no les afectó nada a ellos. Vieron cómo el tornado pasaba arrasando con todo y llevándose todo. No perdonó a nadie, todo se llevó. Luego que pasó, salieron a la calle y era un caos, había mucho desorden... habían fallecido personas... volvieron a la casa desolados.”

Lucía Marchetti 3º5

HACIENDO MEMORIA

“Mi madre cuenta que mi padre vivió ese desastre natural. Él trabajaba en el viejo Sanatorio Carmelo, todos estaban muy asustados por la gente que ingresaba herida. No sabían lo que sucedía hasta cuando llega una persona herida que contó que el tornado comenzó en el Arroyo de las Vacas donde formó un gran embudo que arrancó de raíz un gran y viejo árbol que estaba en el Rowing Club, cruzó el arroyo. Vio ese embudo que destruía todo a su paso, recorriendo en zig-zag las calles Uruguay, 19 de Abril y Zorrilla. También recuerda que su prima estaba en sus clases de inglés, cuando sintieron el estruendo de las explosiones de las ventanas, volaron trozos de vidrios, refugiándose debajo de las mesas. Cuando todo pasó ella se asomó a la ventana y vio que su moto se encontraba dentro del concesionario Ford. La Escuela N°6 también fue maltratada con los alumnos dentro. El comercio de Igoa fue destruido en parte, enfrente había un galpón que usaban de cochera, y el techo cayó totalmente. Así fue arrasando varios lugares hasta terminar de golpe en un gran taller que todavía existe, donde se encontraban personas trabajando de las cual un joven muchacho fallece y al otro le cae un auto sobre sus piernas las cuales tuvieron que amputar.

Luciano Illescas 3º5

RELATO DE JOSÉ AMUZ - 76 años. *Este es un breve relato, que con la ayuda de mi memoria...pude reconstruir*

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Eran como las tres y media o cuatro de la tarde del 21 de noviembre de 1985. Me dirigía hacia el banco La Caja Obrera , por calle Uruguay, en mi auto. Mientras iba, observaba que el cielo estaba bastante raro, pero tornándose cada vez más oscuro.

Dejé mi auto a unos pocos metros y entré al banco enseguida. Al ratito empezó a entrar gente muy asustada:-“¡Se viene un tornado!”- gritaban todos, y no se equivocaban. Esperamos allí dentro hasta que pasara, no puedo decir cuánto porque no lo recuerdo, estaba muy nervioso.

Cuando por fin pudimos salir vimos que aquello era horroroso. Chapas por todos lados, cables en las calles, un verdadero desastre. Para poder regresar a casa tuve que sacar una chapa que se había metido debajo de mi auto. Volví por calle 19 de abril, y al llegar a Av. Artigas un hombre salió de un bar y me advirtió que no siguiera, que doblara, porque había cables en la calle. En ese momento pasó a mi lado la ambulancia, que llevaba la sirena al máximo. Por lo que la gente explica, al llegar al hospital el viento se elevó y no le hizo daño.

Manuela Martínez 3º5

ALGUIEN CONTÓ

“El 21 de Noviembre de 1985 pasado el mediodía vi cómo empezó a oscurecerse la tarde y a levantarse viento, mi hija había salido a la escuela a un concurso de cuentos, entonces al ver la tormenta mi marido fue a buscarla y vimos a lo lejos como que había papeles volando. El me dijo que era un tornado, que me encerrara y fue a la escuela por mi hija. Durante unos minutos el viento soplaba muy fuerte. Pasada media hora aproximadamente, calmó y salí a mirar. Vi que los tomates de mi quinta estaban en el piso y el gallinero no tenía techo, estaba muy nerviosa. Los vecinos comentaban que habían volado varios techos. Mas tarde mi esposo llegó y me contó que la Escuela 92 había sufrido daños en techos y salones, también en un taller, y un muro caído apretó a un trabajador lastimándolo mucho y que estaba en el hospital. También en el barrio Centro se cayó una pared de un edificio antiguo matando a una persona.

Más tarde nos fuimos enterando de todos los daños que causó. El tornado causó gran dolor por las pérdidas humanas y materiales”.

Yanina Báez, información anónima

UN RELATO

“Estaba con mi cuñado en Martín Chico, un arroyo cerca de la Playa de Conchillas, cuando notamos que el agua por un instante bajó, y de repente subió. Miramos lejos y notamos para el lado de Carmelo cómo subía el agua y el cielo estaba muy negro. Luego que pasó, todo nos enteramos que había sido un tornado y había causado muchos desastres”.

OTRO RELATO

“Eran las 14 o 15h y estaba dentro de la tienda que atendía cerca de la estación Texaco. Salgo y veo que en el cielo volaban papelitos que brillaban por el reflejo del sol, de repente empiezo a escuchar unos tremendos golpes cerca de mí y cuando quise acordar me di cuenta de que lo que yo creía papelitos que volaban en el cielo no eran más que chapas. Me asusté mucho y me metí dentro del local atrás de un sillón, desde allí escuchaba muchos ruidos y golpes. Me preocupé por mis padres porque ellos vivían en el segundo piso de mi casa y pensé que se nos había destruido todo. Cuando ya no se sentí nada salí y con gran alegría vi que a mis padres nos les había pasado nada. Por suerte no sufrimos ningún daño, pero el galpón de al lado de nuestra casa se le había volado todo el techo. Por comentarios me enteré que un muchacho de apellido Leiza murió electrocutado debajo de un torno donde se había escondido, también un viejito murió porque un paredón se le vino encima y varias personas resultaron heridas”

Ingrid Larrama 3º5

EN LA PLAYA

“Era una tarde soleada en la ciudad de Carmelo, un día como cualquier otro. Me iba a encontrar con mis amigos en la playa Seré, a tomar mate y conversar. Estaba todo tranquilo, o eso parecía. Nos aburrimos, y decidimos entrar a bañarnos, como estaba bajo tuvimos que caminar mucho, casi no veíamos la playa. Estuvimos un buen rato hasta que vimos el cielo negro y relámpagos cerca de las islas y salimos del agua rápidamente hacia donde estaban nuestras cosas. Corrimos y corrimos, pero a medida que nos alejábamos veíamos que un gran remolino se formaba en el cielo, entonces fuimos a refugiarnos en una casa abandonada que estaba cerca de allí. Vimos volar objetos que parecían

pequeños. Nos asustamos mucho porque el viento soplaba muy fuerte, entonces nos alejamos de las paredes por miedo a que se nos cayeran encima. Ese infierno duro alrededor de veinte minutos que parecieron una eternidad.

Cuando terminó todo volvimos a casa y vimos en calles y en casas muchos destrozos. Nuestra casa había sufrido daños leves, nada serio. Luego investigando nos dimos cuenta que los objetos que volaban eran techos de casas. De aquel día nos íbamos a acordar siempre, de aquel tornado, del viento, de la lluvia y de esas dos vidas que se llevo el tornado esa tarde”.

Marcelo Centurión, Gabriel Centurión y Matias Cornú

ESTABA EN LA ESCUELA *Relato de Laura Gómez, 35 años.*

Recuerdo que tenía 12 años recién cumplidos, y vivía con mi familia en Carmelo. Iba a la Escuela N° 92, y el día que se hizo presente ese fenómeno climático, yo estaba en Uruguayo, con mi maestra y compañeros, ya que nos llevaban ahí a cantar en coro. Todavía me acuerdo de la fecha, fue el 21 de noviembre de 1985, un día de los que no me gustaban, caluroso y demasiado húmedo. No tenía ganas de ir a la escuela, pero me obligaron, por lo que fui.

Como ya conté, me encontraba en Uruguayo. Cuando estábamos por volver a la escuela, porque ya casi terminábamos de cantar, sentimos mucho ruido afuera, nos asomamos y vimos ese gran fenómeno que alcanzaba aproximadamente 10m de altura. Alcanzamos a ver cómo éste arrasaba con todo a su camino, volaban chapas por los aires como aviones de papel, era cosa de no creer. Nosotros, muy asustados de que el tornado viniera hacia donde estábamos, nos fuimos hacia un rincón, y juntos nos pusimos a rezar, para que por favor no nos pasara nada, ni a nosotros ni a nuestros familiares, ya que todos estábamos muy preocupados por lo que ese tornado podría causar en esta tranquila cuidad.

Luego de que no se sintió más ruido, salimos a la calle y nos aseguramos de que el tornado había desaparecido por completo, por lo que nos dirigimos de nuevo a la escuela. Cuando llegamos nos encontramos con que el tornado había destruido un salón, provocando daños menores en otros dos. Gracias a Dios, el salón que destruyó se encontraba vacío, ya que la maestra no fue a la escuela ese día. No hubo

ningún herido, pues todos pudieron salir de esos salones antes que el tornado llegara. Al día siguiente, tuve que concurrir a la escuela 6, porque tenían que arreglar y volver a construir los salones, uno más que los otros, por lo que cuarto, quinto y sexto, por ser las clases mayores, fueron derivados temporalmente a la escuela 6.

Silvana Melonio 3º5

ERA UNA TARDE CALUROSA

“Era una tarde muy calurosa, mi padre vivía en el barrio Centenario, tenía más o menos 12 años. Cuando aproximadamente a las cuatro de la tarde el cielo comenzó a tomar unos colores raros, con nubes muy oscuras. Ante una rara calma, se comenzaron a escuchar ruidos extraños. Esas oscuras nubes comenzaron a moverse muy rápido. Al ver eso decidió subirse al techo de su casa. Miró para el lado del río y vio hojas y ramas que volaban en círculos y muy altas. Mientras tanto al costado del casino donde se estaba construyendo una antena de F.M., habían dos hombres trabajando en ella, a unos cuatro metros de altura. Vio cuando se bajaban rápidamente por las riendas que lo sujetaban. Mi abuela con un grito le pidió que se bajara del techo rápidamente, se encerraron en la casa, escuchando unos ruidos intensos y un viento muy fuerte. En un primer momento pensaron que era solo eso, pero de todas maneras les parecía raro pues pasó muy rápido y volvió la calma nuevamente. Al salir de la casa vieron que a la cuadra era todo un desastre, árboles caídos, techos rotos. El que más les sorprendió fue el techo del Rowing, pues le faltaban un montón de chapas. Ahí se dieron cuenta que no había sido sólo un viento fuerte. La gente comenzó a salir de sus casas y a comentar. Nadie hasta ese momento sabía bien lo que había sucedido. Se escucharon las sirenas en el centro de la ciudad. De pronto por la radio local informaron que lo que había pasado era un tornado, y recomendaban muchas precauciones con los cables de electricidad que estaban tirados. Después de esa tarde muy penosa por lo sucedido, la gente comenzó a recorrer las casas de familiares y a ordenar sus pertenencias. Ese día quedó marcado en la historia de Carmelo y en todas las personas que vivieron ese fenómeno.”

Yanina Dominguez 3º3

Y NO ME CREYÓ

Eran las cuatro y media de la tarde aproximadamente. Yo entré a comprar bizcochos en la Panadería Novaro que quedaba en la esquina de Uruguay y Lavalleja. Cuando Salí miré para la esquina de Antel y estaba lleno de gente que miraba hacia el arroyo. Volví para casa caminando y cuando mire para atrás, los que estaban en aquella esquina ya no estaban más. Seguí caminando, empecé a sentir que las piedras me golpeaban las piernas y me recosté contra la pared en Solís y Uruguay. Sólo veía que un viento bárbaro me acechaba y las chapas volaban. El señor que tenía la veterinaria en frente me gritaba: -¡no te vayas a mover!-

El viento era muy fuerte, estaba muy oscuro, los autos se movían marcha atrás solos. Cuando el tornado pasó, seguí caminando y pasé por lo de Bombaci, en Defensa entre Uruguay y Zorrilla de San Martín: vi que se había caído el techo y había muchos calzados por todos lados. Cuando llegué a casa mi madre estaba muy preocupada porque sólo tenía 11 años. Yo le dije que había visto el tornado, que me pasó a un metro y medio y no me creyó.

Alejandra Iindaburu 3^º5

TORMENTA DE VERANO

“Todos los carmelitanos nacidos antes del 21 de noviembre de 1985, aunque fuesen niños, saben, si se les pregunta, qué estaban haciendo el día del tornado.

Poco antes de las 2 de la tarde, una gran franja oscura se levantaba desde el sur. Muchos pensaron que sería sólo una tormenta de verano con viento.

Pero los testigos de la draga que estaban trabajando en el canal y los operarios que estaban en las alturas de lo que entonces era la antena de una radio, vieron que lo que se avecinaba no tenía comparación con las típicas tormentas que los pronósticos mencionaban como *desmejorando por el sur-oeste*. Los tripulantes de la draga, mientras tanto, miraban horrorizados cómo un cono invertido por Puntas de Piedras talaba todo el monte, haciendo volar por los aires a los grandes árboles del lugar.

Entretanto, los vecinos de las calles centrales grabarían en sus memorias algo más que el presagio de un fuerte viento. Una sensación extraña, con el parecido a la importancia que se siente ante lo

desconocido. Comenzaban a buscar protección de diversos modos, mientras el cielo comenzaba a moverse de una forma tan extraña como amenazante, volando en el cielo objetos y sobre todo chapas metálicas que alcanzaban grandes alturas.

Ese cono que rotaba a una increíble velocidad como un gran trompo, tomó por las calles céntricas del Carmelo urbano. Chapas dispersas, árboles tronchados, cables esparcidos en las calles, techos volados, y lo peor: la pérdida de dos vidas y 25 heridos, algunos de ellos en grave estado.

Luego, entre una llovizna que nublaba el paisaje y los sentimientos, tratar de hacer algo sin saber por donde empezar, y los comentarios. Dos días después continuaban trabajando funcionarios y voluntarios tratando de poner las cosas en orden y olvidar el momento. Chapas amontonadas y escombros. El cielo continuó oscureciéndose de a ratos, y no fueron pocos los que sintieron una presión en el pecho. Desde ese día los carmelitanos nos hicimos grandes observadores de los cielos con nubes negras.”

Diana Ibañez 3º5

MIRANDO LEVANTAR LA TORRE

Mi mamá estaba mirando en la vereda cómo instalaban la torre de una nueva emisora detrás del casino. El cielo estaba muy oscuro, no se movían las nubes, no había viento y hacía mucho calor. El brasileiro que estaba arriba de la torre instalando lo que faltaba comenzó a gritar en portugués y se tiró con una piola. Entró mamá a la casa y fue al patio porque el perro aullaba: lo alzó y lo tenía en los brazos y miraba pasar los papelitos con el viento. No supo que era un tornado hasta que pasó, y más tarde se enteró que los papelitos no eran papelitos sino chapas de los techos que éste levantó.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Mi papá, que estaba trabajando en el resguardo de aduana en el atracadero, lo vio cuando se formó detrás de las islas “Dos hermanas”. En la escalera de la rambla dejó un árbol grande con raíces que lo había sacado del barrio Centenario. Levantó muchos techos al atravesar Carmelo de sur a norte, y perdió fuerza por el Hospital. Lo lamentable fue que murieron dos personas y dejó muchas casas destruidas”.

Freddy Hassner 3º5

III.3 Los Alumnos crean cuentos a partir de refranes

MI ABUELA TIENE RAZON

Un día hubo mucho viento, venía del este. Mi abuela me dijo:
-“*Viento del este agua como peste*”.

Después de tres días parecía mejor, soplaba el viento norte, y de pronto escuché:

-“*Viento del norte, luego es el pampero que limpia detrás de un aguacero*”.

¡Vaya que aguacero!, pensaba yo: tres largos días sin salir.

-“¡Recién ahora brilla el sol- qué alegría!”, y me acuerdo que mi abuela me dijo, “*al mal tiempo buena cara*”.

-Mi abuela tenía razón, “*siempre que llovió paró*”.

Karen González -2º4

EL VIENTO Y EL SOL

- Nadie tiene tanto poder como yo- dijo una vez un viento.

- No es verdad -le contestó el sol-, yo soy el más poderoso.

Empezaron a discutir, y como no podían convencer el uno al otro, decidieron hacer una prueba con un caminante.

- El más poderoso será el que consiga quitarle la capa- dijo el viento.

- De acuerdo- contestó el sol.

El viento comenzó a soplar con tanta furia que estuvo a punto de lograr lo que se proponía. Pero el caminante, arrebujándose en su

capa, supo desafiar también la fuerza del viento hasta que éste se retiró con los pulmones cansados.

Le tocó entonces el turno al sol. Este empezó a deshacer las nubes traídas por el viento.

Después, dirigió sus rayos sobre el caminante, haciéndolos más ardientes a cada paso no había pasado una hora cuando el hombre, sin poder resistir tanto calor, se quitó la capa y fue a tumbarse a la sombra de un árbol. Y así fue como el sol ganó la apuesta.

Marilín Banchemo -3º1

DIA NUBLADO

Había una vez dos niños que estaban yendo a la casa de Damián, el día estaba nublado.

En el camino uno de los niños le dice al otro:

-¿Que pensás?- ¿Lloverá?.

- Y.... “cada *dos por tres llueve*”.

Llegan a la casa de Damián y Juan dice:

-¡Que feliz estas!.

Y Damián contesta:

-“*A mal tiempo buena cara*”, porque preocuparse, total, “*siempre que llovió paró*”.

Estaban jugando y de repente suena el timbre va a atender Damián, y dice:

-“*Cayó piedra sin llover*”.

Juan dice:

-¿Quién es?.

-¡El pesado de Pedro!- dice Damián.

Después de un rato Damián propone:

-Vamos a jugar al cuarto oscuro.

Pedro responde: -¡Si dale!, que buena idea.

Empezaron a jugar y Pedro la quedaba.

-¡Ah, no los veo!.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Después en el fondo se escucha una voz que dice:

-“Aunque no lo veamos el sol siempre está”. Y todos se rieron.

- Ja, Ja, Ja!!!!!!.

Luca Banchemo, Nahuel Aguiar, Andrés Bacque, Gastón ... 1º1.

LOS AMIGOS

Dos amigos se reunieron a conversar en la playa. Uno dijo:

-“*Cayó piedra sin llover*”.

-Si ya veo.

-Y vos que haces acá.

-Yo no vengo a hablar con ustedes, “*viento del este lluvia como peste*”.- bromeó.

-¿Qué le vamos hacer?- “*Al mal tiempo buena cara*”.

Luis Banchemo y Emmanuel Palio 1º1.

EL DIA DE LA LLUVIA Y LOS REFRANES.

Estaban todos tranquilos en una casa al lado de la estufa tomando mate y comiendo. De pronto el hijo dijo:

-Esta lloviendo papá.

-Sí, hijo, pero no te preocupes , “*siempre que llovió paró*”, dijo

-Sí, como también “*al mal tiempo buena cara*”- ¿no, papá?.

-seguro hijo así es..

- como también “*viento del este agua como peste*”. Bueno ahora veamos televisión que “*el agua va a para sola*” dice la mamá.

Nahuel Banchemo 1º1

SABERES DE FAMILIA

“Recuerdo un día de verano muy caluroso, que íbamos camino a Montevideo. el sol estaba muy fuerte, los campos no estaban verdes, todo el paisaje tenía un color amarillento. Llegando a la tardecita, se empezaron a formar unas nubes que taparon la entrada del sol.

"Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención"

Luego cayeron las primeras gotas, y me acuerdo que papá mencionó que mi abuelo siempre decía *"agua de enero, cada gota vale dinero"*. Me explicó que ellos vivían en el campo y en verano, la sequía les hacía perder muchas cosechas, por eso le daban gran valor a la lluvia en esos meses.

Juan Lancieri y Gonzalo Lapaz 1º año

MATÍAS Y SU ESTANCIA

Matías, un exitoso campesino, vivía con su familia en una estancia. Año tras año se beneficiaba de sus rendidoras cosechas.

Al tiempo, junto a su esposa, preparan una huerta dedicándole mucho trabajo. Esto tuvo como resultado una excelente producción de la mayoría de lo que allí se había plantado.

Pero un invierno cruel provocó intensas lluvias, Matías perdió entusiasmo al ver que su huerta no rendía y la producción se vio afectada. Frente a esto, su esposa lo animó insistiendo y diciéndole que *"siempre que llovió paró"*.

Matías, un poco pesimista, empezó a sentir que su esfuerzo fue en vano. Su padre, hombre de campo y de mucha experiencia viendo a su hijo desalentado lo aconsejó con aquel dicho: *"Al mal tiempo buena cara"*.

Al comienzo, descreyendo de esto Matías razonó los dichos y prometió a sus familiares continuar adelante. Todo le fue positivo, hasta que nuevamente otro obstáculo se interpone en su tranquilidad.

Durante el caluroso verano, la huerta necesita agua para su riego pero con la sequía el río más cercano se secó. Por esto Matías comprendió otro dicho popular *"cuando se seca el río llora la huerta"*. Esta vez, tomó otra decisión, esperar y volver a empezar trabajando con más dedicación y entusiasmo que antes.

Karen González 2º4

AL MAL TIEMPO BUENA CARA

Cuenta la leyenda que hace muchos años atrás un rey a punto de morir, heredó el trono a su único hijo, un pequeño niño, y le dijo a éste heredero que para que le ayudaran a resolver los problemas del reino, le dejaría a su fiel servidor hasta que fuera mayor de edad, y también le dijo que cuando fuera grande y se le presentara un gran problema, imposible de resolver, tenía que romper la mesita de un anillo el cual el rey le regaló, que en éste encontraría la solución a ese problema. Muchos años después el rey tuvo que romper el anillo, porque se le había presentado un gran problema, y dentro de éste había un papel que decía: “todo pasa”.

De esta forma nos damos cuenta de que los problemas de la vida parecen imposibles de afrontar y resolver, pero después que pasan nos damos cuenta de que nada es imposible de resolver, y todos o la mayoría de los problemas son insignificantes.

Natalia Clark. 3^o

CLIMA

Una mañana se levantó Don Walter y observó que el cielo estaba nublado. No le gustó nada esa situación, ya que ese día vendría su veterinario a darle las vacunas a sus vacas.

Despertó a su esposa, Doña Gertrudis, y le comentó la situación del cielo. Ella llamó a su veterinario y le dijo que esa mañana no debería ir a vacunar por el estado del tiempo.

El veterinario fue igual, pero al llegar al campo se largó a llover.

Él tenía que cumplir con su trabajo, vacunó a las vacas lloviendo.

Llovió toda la mañana pero alrededor del mediodía paró de llover, y dio paso a una soleada tarde.

Don Walter, lanzó un juramento a Dios y a todo el mundo, su veterinario sonrió y dijo:

-“Mañana tormentosa, tarde de paseo”.

Patricia Corujo

CIELO EMPEDRADO Y EL SUELO MOJADO

Estaba en el campo en la casa de una amiga disfrutando de la naturaleza en un día soleado, cuando de repente comenzó a ponerse el cielo empedrado y el suelo mojado.

Daniela Castro. 3º3

ANIMALES PEREZOSOS, TIEMPO TORMENTOSO

Antes cuando no había camiones el ganado que se compraba en las ferias ganaderas se tenía que llevar con tropillas. Se compraban muchas vacas, y cada cincuenta vacas, iban dos personas.

Un día Fabio y Leonel tenían que llevar unas cincuenta y siete vacas y el problema era que iban muy despacio, el ganado estaba perezoso, incluso sus caballos estaban perezosos. Al hacerse la noche encerraron el ganado en una manga que un vecino les cedió y durmieron sabiendo que mañana tenían que seguir con su viaje.

A la mañana siguiente vieron que el tiempo estaba muy malo para continuar por eso decidieron esperar a que parara la lluvia y el viento para continuar. En el viaje Fabio dijo: *“Animales perezosos, tiempo tormentoso”*.

Gabriel Delgado 3º3

NO HAY SÁBADO SIN SOL, NI JOVEN SIN AMOR, NI VIEJO SIN DOLOR

Un sábado soleado, a la mañana, en una grande y linda granja vivían dos ancianos.

El viejito Juan se levantó de la cama después de una noche insoportable porque le dolía mucho la espalda. Pero su esposa doña Catalina tampoco había tenido una buena noche ya que le dolía el hombro. Por lo tanto ninguno pudo hacer sus tareas.

Ese día esperaban la llegada de su nieto que presentaría a su novia, dedicaron su día para la gran llegada cocinando un rico manjar. Luego de unas horas llegó su nieto con la chica. Los viejitos notaron un gran amor ente ellos y quedaron muy contentos

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

y conformes. Después de una larga charla y una rica cena los jóvenes se fueron.

Y fue entonces cuando el viejito exclamó –*“no hay sábado sin sol, ni joven sin amor, ni viejo sin dolor”*.

Lara Chargoña y Amalia Espíndola 3º3

SI LA GOLONDRINA VUELA BAJO, AGUA RECELA

Hace muchos años, en el paraje de víboras, vivían don Juan y su esposa Blanca. Una tarde de invierno Juan se apresuró a entrar el ganado a sus corrales, ya que vio que se aproximaba una gran tormenta. Cuando terminó con el ganado, miró hacia el cielo y notó, muy preocupado, que una nube de color violeta, avanzaba muy deprisa, y también vio una golondrina que volaba muy bajo. Recordando el refrán *“Si la golondrina vuela bajo agua recela”*, se metió en su casa dejando atrás de él, la lluvia caer en el patio.

Agustina Domínguez y Eliana Cuello 3º3

EL CHINGOLO CANTOR

Una noche, mi abuelo estaba sentado en el patio de casa tomando mate. Todo estaba calmado, pero lo único que se escuchaba era el cantar de un chingolo. Al rato, el pájaro dejó de cantar y se empezó a levantar viento. Mi abuelo se fue para adentro, porque el viento era muy fuerte, y de ahí en adelante, se dice que *“cuando el chingolo canta por la noche, va a haber viento”*.

IV – Preparación y respuesta ante amenazas, gestión y reducción de riesgos de desastres

Las amenazas naturales en Uruguay responden a fenómenos atmosféricos recurrentes, de gran impacto social, habiendo un aumento en frecuencia de algunos de sus eventos extremos. Estas modificaciones se relacionan con ciclos de variabilidad climática – medida en años – y con el cambio climático. El abandono de algunas prácticas culturales y nuevos productos de consumo y prácticas de producción más agresivas han provocado un aumento en la vulnerabilidad. En pequeña escala, ocurren rayos, tornados, vientos fuertes, corrientes descendentes, granizo y lluvias intensas localizadas, nieblas, heladas e inversiones contaminantes. A escala y complejidad mayores, se sufren sequías y también lluvias intensas capaces de provocar inundaciones, además de tempestades de viento general. Éstas últimas provocan daños especialmente en zonas costeras. Sequías e Inundaciones – lo más recurrente – provocan trastornos ambientales y dañifican a la población.

Todos los desastres pueden reducirse considerablemente si la gente se mantiene bien informada, y está motivada para el establecimiento de una cultura de prevención y resiliencia ante ellos. Para ello se requiere recopilar, compilar y diseminar el conocimiento y la información relevantes sobre amenazas, vulnerabilidades locales y capacidades instaladas para enfrentar el impacto.

Para todo el País, estadísticas provisorias sobre rayos, tornados y temporales de viento indican unos 3 decesos y alrededor 2500 afectados cada dos años, aunque hubo 10 muertos y cientos de miles de afectados en un solo evento en 2005. El granizo impacta con grandes pérdidas aunque sin personas fallecidas, a razón de unos 5 eventos fuertes cada 2 años. Las lluvias intensas provocan cerca de 3 muertes y 2 heridos graves por año, las

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

inundaciones de 2 a 4 muertos por año, no habiendo información detallada de decesos por olas de frío o de calor, pero consta de que existen. La “Defensa Civil” incluye de manera muy especial desastres naturales y otras emergencias de fuerte expresión espacial y social (ejemplos: epidemia de aftosa en el 2001, crisis financiera en el 2002, sequía 2008-2009, gripe AH1N1 en este año). Tanto la evaluación de vulnerabilidad como la gestión del riesgo, y tanto la preparación para desastres como su prevención, son imprescindibles para un desarrollo sostenible que se sustente en lo local. Ello incluye educación y sistemas de alerta. Las actividades de este proyecto coordinado con jóvenes y sus educadores, ha permitido la apropiación en la tarea de divulgación y concienciación respecto a la necesidad de actividades de prevención y promoción local.

Ante cada emergencia, habrá de contar siempre con los recursos humanos propios, que existen y que deberán –en su diversidad de saberes– ser convocados. Mediante la memoria de los mayores y el aprendizaje de diversas medidas precautorias por los jóvenes, se buscó poner en valor buenas prácticas en la comunidad –aprendizajes y acciones preventivas–, algunas conocidas a través de generaciones y otras novedosas, en la sociedad carmelitana.



ANEXO A

Refranes: recopilación en el Museo del Carmen

“Esta noche va a llover y mañana va a haber barro”

“Habiendo carne y cueva, deje que llueva”

“Siempre que llovió, paro”

“Viento del este, agua como peste”

“Norte duro, pampero seguro”

“Van a caer piedras de puntas”

“De nube negra, agua limpita”

“Viento norte como pocos, es el viento de los locos”

“Donde un norte se ha escondido, por el sur anda metido”

“Un trueno no repetido, nunca buen tiempo ha traído”

“Mucha luz y pocos truenos, agua traen por lo menos”

“Si relampaguea o truena, viento habrá de donde suena”

“Horizonte claro y relampagueante, tiempo bueno y sofocante”

“Nubes barbadadas, habrá viento a carretadas”

“Cielo jaspeado, viento fresco agarrado”

“Nubes con franjas o ribetes, aferra bien los juanetes”

“Si en forma de globo están, viento o nieve traerán”

“Después de lluvias neblina, hacia buen tiempo camina”

“Nube baja y como humo, que trae agua presumo”

“Luna al salir colorada, anuncia que habrá ventada”

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“La niebla que al aclarar se amontona en sitio dado,
viento viene a anunciar ciertamente de ese lado”

”El sudoeste, aunque suave, seco, como el hombre grave”

“Si el viento del norte es, botas de agua hasta los pies”

“Si se calma un vendaval y por el norte se rola,
es probable un temporal, con el agua hasta la gola”



ANEXO B

Refranes: Contribución del Profesor Eraldo Bouvier ⁴

“Antiguas creencias de nuestra campaña”

PRONÓSTICO DEL TIEMPO POR LOS ANIMALES

Golondrinas: Si vuelan alto es señal de buen tiempo y si vuelan rozando el suelo desmejora.

Chingolo: si deja de oír su silbido a la “oración” o de noche, seguro que viene viento.

Lechuza: cuando chista mientras llueve, es indicio que el tiempo se compondrá.

Perro: es señal de lluvia cuando se echa panza arriba meneando las patas. Se dice que pide “agua”.

Gatos: cuando estornuda y se pasa las patas por detrás de las orejas, es señal de lluvia inminente.

Vacas: es signo evidente de lluvia o de viento fuerte, cuando se reúnen en un extremo del campo, con las ancas hacia el lado de donde vendrá el viento.

Ovejas: cuando más ensortijada esté la lana, mejor tiempo hará.

Ratas y ratones: cuando hacen mucho ruido anuncian lluvia.

Ranas: cuando cantan mucho y los sapos salen en cantidad es señal de lluvia.

Moscas y mosquitos: si vuelan con gran actividad al ponerse el sol anuncian buen tiempo; en cambio si las moscas andan por el suelo indican mal tiempo.

Alguaciles: cuando se ven muchos juntos anuncian lluvia y viento.

⁴ “Patrimonio de Carmelo y su región” Edición N°7, 1° de enero 2004

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

Arañas: al verlas tejer de mañana predicen buen tiempo.

Grillos: su canto es presagio de calor, y de lluvia si salen de sus escondrijos.

Lombrices: cuando las lombrices de tierra salen a la superficie es indicio de mal tiempo.

Perdices: cuando las perdices cantan anuncian lluvia y de aquí:

”Cuando la perdiz canta
Y el sol se nubla
Dicen las paisanitas:
¡Agua segura!”

PRONÓSTICO DEL TIEMPO POR LAS NUBES

“Cielo empedrado Suelo mojado.”

“Cielo aborregado Antes de tres días mojado.”

“Nube blanca y redonda Un tiempo bueno que asombra.”

“Nube chiquita y larga El buen tiempo ya no tarda.”

“Norte claro y sur oscuro Es aguacero seguro.”



ANEXO C

Refranes en Relación al Tiempo y al Clima Uruguayos,
recopilación realizada por Héctor de Bethencourt ⁵
entre 1951 y 1973, contribución al presente trabajo

REFRANES EN RELACIÓN AL TIEMPO Y AL CLIMA URUGUAYOS

“Cuando el perro se pone de panza y sacude nervioso las patas
es que anuncia mal tiempo cercano.”

“Si la araña corre por la casa la lluvia se viene,
si sus telarañas son gruesas y fuertes anuncia buen tiempo.”

“Si viene tormenta el trébol se eriza, levanta sus hojas
y la humilde lechuga nos muestra sus flores.”

“Deja todo, campesino y vete a casa cuando el pino nos arroja sus
semillas y las piñas se desprenden de las ramas.”

“Pampero sucio, lluvia o viento.”

“Pampero limpio, tiempo fresco y sin lluvia.”

“Arreboles a oriente buen tiempo a occidente”.

“Arreboles al oriente, agua amaneciendo”.

“Arreboles a oriente buen tiempo a occidente”.

“Arreboles a todos cabos, tiempo del demonio.”

“Arreboles de la mañana, a la noche traen agua”.

“Cielo empedrado suelo mojado”.

⁵ Contribución de la Lic Esmeralda Mallada a partir de la colección particular del profesor Héctor de Bethencourt, realizada entre los años 1951 y 1973 en el Uruguay

“Cielo pedriento, o lluvia o viento”.

“El cielo aborregado, antes de tres días bañados”.

“Cielo jaspeado, viento fresco agarrando”.

“Cielo despejado con tiempo alborotado traerá malos momentos”.

“Nubes barbadadas, viento a carretadas”.

“Cielo desgarrado y aplanado es bueno para el ganado”.

“Nubes extensas, gruesas y difusas lluvia nos traerán”.

“Nubes verticales con la base oscura, rodeadas de otras
es signo evidente de lluvia y granizo”.

“Cuando bebe el gallo sin probar comida
en pleno verano la lluvia se viene”.

“Si el gallo canta al amanecer lindo día anuncia”.

“Si canta de noche un gallo se viene pronto el mal tiempo”.

“Si los gallos cantan con las alas bajas
están anunciado la lluvia cercana”.

“Anuncia el gallo, certero, cuando canta a deshoras,
que se viene una tormenta”.

“Si las gallinas escarban el suelo y erizan las plumas
anuncian la lluvia”

“Pato que bate las alas ahuecándolas en el agua
festeja la pronta lluvia”.

“Cuando en mayo se achica el mercurio y el cielo tiene
demasiado brillante las estrellas, la lluvia está cerca”.

“Cuando el sol se esconde amarillo y pálido
en un cielo nubloso anuncia mal tiempo”.

“Si las estrellas aparecen rodeadas de un halo blancuzco
la lluvia se acerca”.

“Cuando amanece con nubes rojas y un sol desvaído
y las nubes son vellones de lana lloverá antes de mañana”.

“En cielo despejado si el sol
se oculta anaranjado, cosecha contento”.

“Si con tiras rojas se acuesta el sol volverá mojado”.

“Si el sol se levanta, en cielo sin nubes, clarito y brillante,
la siembra es posible”.

“Si al amanecer el sol es verdoso planta sin recelos”.

“Luna amarilla o rojiza que lloverá profetiza”.

“Luna al salir colorada anuncia que habrá ventada”.

“Luna con círculo turbio nos dice que va a llover”.

“Luna con círculo rojo nos indica pronto el viento”.

“Luna blanca y brillante nos dará un tiempo de buen talante”.

“Luna puesta a salida, al marinero a vigilancia convida”.

“Si la luna se hace con agua todo el mes alterado tendremos”.

“La niebla que al aclarar se amontona en sitio dado,
el viento viene a anunciar, ciertamente, de aquél lado”.

“Después de la lluvia neblina, hacia buen tiempo camina”.

“Con buen tiempo despejado neblina que al levantar
deja el cielo algo nublado trae el bueno en malo a parar”.

“Carmelo: desde el rescate de sus refranes y recuerdos colectivos, hacia una cultura de prevención”

“Si escarcha en otoño tendremos más lluvia”.

“Rocío en otoño indica buen tiempo”.

“Si relampaguea y trueno viento habrá de donde suena”.

“Horizonte claro y relampagueante tiempo bueno y sofocante”.

“Tiempo pronto en aclararse no tardará en ausentarse”.

“Tiempo que viene despacio en irse también es reacio”.

“Si el murciélago se asoma es indicio de buen tiempo, pero si hace calor y no lo podemos ver es que está anunciando lluvia y si se mete en las casas seguro que habrá tormenta”.

“Si los pájaros se limpian con prolijidad las plumas y se acuestan antes de la hora nos indican que habrá lluvia”.

“Cuando gorriónes en bandada pían fuerte y largamente, el tiempo se descompone”.

“Si las aves cantoras en primavera enmudecen, es que se acerca el mal tiempo”.

“Si las hormigas se esconden y cubren sus hormigueros indican que en pocas horas lluvia se descolgará.”

